

“UNA PALABRA EN EL MOMENTO APROPIADO, ¿QUÉ BUENA ES!”
(MISHLEI/PROVERBIOS 15:23)

¡Qué bien supo el rey Salomón pedir a Yahweh el bien que deseaba tener y ejercer!, como así lo hizo y lo ejerció. Y por admiración tuvo, el mundo entero, el Espíritu de Sabiduría que él recibió; pero siguen alabando al que habló, hasta hoy en día, reconociéndolo como su solo autor sin reparar ¡quién lo utilizó!, ¡y de quién vino la revelación! Siempre el hombre tapa al Autor y magnifica al hombre que utilizó porque siguen en su empeño: “que dentro de sí mismos hay “un dios” revelador de uno mismo imponiendo su impostura al más roedor”.

Nunca el hombre quiso saber, ¡ni quiere!, de dónde vino el Espíritu Revelador, ¡es mejor alzar al hombre! (**¡QUE AL REVELADOR!**), a Él hay que tapanlo, apisonarlo, marginarlo, hasta llegar a ser burlador de Él...

¡Cuántos avisos tuvieron, y tienen, de Él!... que a todos les llegó el saber. Así como sucedió en Sodoma y Gomorra, y antes con Noé. ¡Cuidado!, cuando se inflama, ¡que mucho es Su Poder! Porque escrito de Su Mano está que aquel que a Su Mandamiento ataca, acaba con él; porque de Él está escrito que es el Sumo Poder y necio es el hombre que se rebela contra Él.

Porque todo hombre sabe “que temporal es”, y no sólo es el cuerpo (el que se consume) sino que su alma también; pero el alma “es” la que no es temporal sino eternamente larga (¡y eso se olvida!) porque le interesa creer que todo acaba a la vez y a “eso” no se le llama ignorancia, sino un orgullo personal, individual y único para todos igual que se llama: “inflamación de uno mismo”, autosuficiencia, crítica y hacienda propia... ¿no será ignorancia, hipocresía, orgullo, vanidad, egocentrismo, corona abierta que no ciñe más que lo propio (yo y mis circunstancias)? O sea... **¡todos culpables!**, por negro, por blanco, por rico, por pobre... y yo... me pregunto: ¿dónde está Elohim?... ¿se perdió en la evolución?, ¿lo escondió el hombre?... ¿o se escondió de Él ignorándole ante los demás?, ¿imponiéndose por encima de Él?, ¿ocultándolo?... ¿por qué en el lecho del dolor aparece?... con un “¡Dios mío!” interior que aflora desde su matriz inicial cuando el dolor ahoga y oprime el corazón hasta su unión de rotura; ¡ah!, ¡ahora aparece ese Ser desconocido hasta hoy!: “¡Hipócritas y fariseos, que ocultáis al Elohim vivo y único hasta el último segundo de vuestro hacer y sentir; y mientras, habéis anulado hasta Su propia ley!, dada al hombre para su bendición, gozo y satisfacción.

¿O pensáis que os burláis del reloj de la vida que “con cinco minutos basta” antes de partir de esta tierra para estar a bien con tu Elohim? ¡Burladores y escarnecedores!, que con vuestras doctrinas creéis convencer a las masas, que vuestras frías y crueles manifestaciones llegan al hombre a convencer de que la vida es un paso de negación y después de un segundo de ahogo opresor basta para alcanzar “reconocimiento oculto” convencedor de raciocinio humano carnal y terreno juzgador. Hasta allí llega la muerte de muchos con la simiente rompedora de vástagos rastreadores de todo aire y doctrina de calumniadores que abarca toda la faz de la tierra, regada de sangre, nutrida de víctimas convencedoras”.

El hombre ya no tiene tiempo, programado está. La corriente le empuja hasta desmayar... y cuando se da cuenta, en su lecho está repasando la cuenta sin que dé resultado su marcha atrás. ¡Demasiado tarde!, el recuperar aquel eslabón roto que jamás

lo pudo recuperar; que todo continuó sin resultado final; que la vida es todo vanidad y que uno llega pero se va. Con la duda parten, y con falsedad, dando a entender que es su final. Pero todos sabemos que el alma es inmortal y a Yahweh Elohim hay que dar cuentas ¡hasta su final!, y que hay un juicio justo y principal en el que al Todopoderoso no se le puede engañar; porque al Escudriñador no hay ni un solo pensamiento que se le pueda ocultar, ni ley que se le pueda abrogar. Porque Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos. El hombre cambia, para su provecho, y cuando le toca la vez va contra su cohecho.

¡No te engañes!, ¡no culpes!, ¡no añadas!, ¡no mengües! ¡Yahweh es el mismo!, y es el que te ama, ¡no lo olvides!, y no lo deseches porque un día lo verás y te pedirá la cuenta: “¿Qué hiciste con mi Amor hacia ti?, ¿acaso no te hablé de las experiencias que tuve desde Adán hasta hoy?; porque YO fui el que escribí al hombre de lo mucho que AMÉ a todo el que cree para su beneficio y de nada me olvidé. ¿Cómo me puede a Mí juzgar mi criatura? ¡Mi Unigénito envié para que todo aquel que en Él cree tenga vida eterna! Nunca quise que el hombre perezca pero negaron a Mi Hijo Amado en quien tengo complacencia, a Yahshua, y todavía hoy lo siguen escarneciendo burladores empedernidos que siguen rebelándose en contra de Su Sacrificio Vivo que fue manifiesto para Enseñanza de Vida hasta el último aliento de Aquel en el que no hubo pecado, ni mancha, sino Obediencia sumisa y total, al que todo lo hizo. Por Su Sacrificio, al hombre que lo reconoce, libra de toda culpa y condena. Tan sólo creed en Él y obedeced a todo guía que YO pongo en Mi Autoridad Espiritual con los dones que le acompañan en Mi Palabra Única y Universal”.

¿Y aún se rebelan?... y no os dais cuenta de que la medicina del cuerpo está en el alma y un alma sana es, universalmente, llena de paz; y un cuerpo enfermo acaba en sepulcro sin acabamiento. ¡Cómo corréis al doctor visceral!... porque vuestra agonía no va más allá. Cuando el alma se inquieta busca el refugio del Altísimo porque sabe que a través de Él un Río de Placer corre por sus venas hasta encontrarse con Él, hasta alcanzar la paz que colma hasta el clímax.

“No se engañen a ustedes mismos; ¡nadie se burla de YAHWEH! Una persona cosecha lo que siembra.” (Gálatas 6:7)

“Aquí está lo que YAHWEH dice: El sabio no debe jactarse de su sabiduría, el poderoso no debe jactarse de su poder, el rico no debe jactarse de sus riquezas; más bien, el ostentador que se jacte en esto: que él me entiende y me conoce; que Yo soy YAHWEH, practicando la misericordia, justicia y rectitud en La Tierra; porque en estas cosas me complazco, dice YAHWEH.” (Yirmeyah/Jeremías 9:23,24)

“He aquí, Yo estoy en pie a la puerta llamando. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, Yo entraré en él, y cenaré con él, y él cenará conmigo.” (Revelación/Apocalipsis 3:20)

“Elohim, en tu gracia, ten misericordia de mí; en tu gran compasión, borra mis crímenes. Lávame completamente de mi culpa, y límpiame de mi pecado. Porque yo conozco mis crímenes, mi pecado me confronta todo el tiempo. Contra ti, sólo contra ti, yo he pecado y hecho lo que es maldito desde tu punto de vista; y tú eres justo en acusarme y justificado en dictar sentencia. Verdad es que yo nací culpable, fui pecador desde el momento que mi madre me concibió. Ciertamente Tú quieres la verdad en el ser interior; así que hazme conocer sabiduría en lo profundo de mi corazón. Purifícame

con hisopo, y estaré limpio; lávame y quedaré más blanco que la nieve. Déjame oír el sonido del gozo y la alegría, para que los huesos que Tú trituraste puedan regocijarse. Vuelve tu rostro de mis pecados y borra mis crímenes. Crea en mí, Elohim, un corazón limpio; renueva en mí un espíritu inflexible.” (Tehillim/Salmos 51:1-10)

¡No te lo pienses más!, ¡aprovecha esta oportunidad de reconciliarte con tu Salvador, con el que ama tu alma! Es muy fácil, tan sólo dile así ahora:

“AMADO YAHSHUA, RECONOZCO QUE SOY UN PECADOR Y TE RUEGO QUE ME PERDONES POR TODO LO QUE YO HE PECADO CONTRA TI DE PENSAMIENTO, DE PALABRA Y DE OBRA DESDE QUE NACÍ DEL VIENTRE DE MI MADRE HASTA ESTE MISMO INSTANTE. POR FAVOR, ENTRA DENTRO DE MI CORAZÓN Y LÍMPIAME CON TU SANGRE PRECIOSA, LA QUE DERRAMASTE EN LA ESTACA DE EJECUCIÓN POR MÍ. PERDÓNAME, SÁLVAME, CÚRAME DE TODAS MIS ENFERMEDADES, DE TODAS MIS HERIDAS, DE TODAS MIS AMARGURAS QUE HAY EN MÍ, EN TU NOMBRE YAHSHUA, QUE ESTÁS SENTADO A LA DIESTRA DEL PADRE TODOPODEROSO COMO MI ÚNICO MEDIADOR, PORQUE HOY ES EL DÍA DE MI SALVACIÓN, PORQUE GRANDES SON TUS MISERICORDIAS PARA CONMIGO, MI ELOHIM, DAME ENTENDIMIENTO Y SABIDURÍA. ¡A TI SEA TODA LA HONRA Y EL HONOR! AMÉN”.

“El quiere que toda la humanidad sea salva y venga al pleno conocimiento de la verdad. Pues YAHWEH es Uno; y hay un solo mediador entre YAHWEH y la humanidad, Yahshua Ha Mashíaj, humano el mismo, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, así dando testimonio del propósito de YAHWEH en el tiempo adecuado.” (1ª Timoteo 2:4-6)

“Conozcamos, esforcémonos para conocer a YAHWEH. Que El vendrá es tan cierto como la mañana; El vendrá a nosotros como la lluvia, como las lluvias de primavera que riegan La Tierra.” (Hoshea/Oseas 6:3)

“Busquen a YAHWEH mientras está disponible, llámenle mientras todavía está cerca. La persona impía abandone sus caminos y la persona perversa abandone sus pensamientos; y vuélvase a YAHWEH, El tendrá misericordia de el que regrese a su Elohim porque El perdonará gratuitamente. Porque mis pensamientos no son tus pensamientos, y mis caminos no son tus caminos, dice YAHWEH. Así como tan altos son los cielos sobre la tierra, así mis caminos son más altos que tus caminos, y mis pensamientos, que los tuyos. Porque así como la lluvia y la nieve caen del cielo y no regresan allá, sino que riegan la tierra, causándola que brote y produzca, dando semilla al que siembra y pan al que come; así es mi palabra que sale de mi boca, no regresará para mí incumplida; sino cumplirá lo que Yo he resuelto, y cumplirá aquello para lo que la envié.” (Yeshayah/Isaías 55:6-11)

Y nunca lo olvides: “Yahshua siempre te amó, te ama y te amará” pero también te lo demostró. Búscalo hoy que estas a tiempo; porque “una palabra en el momento apropiado, ¡qué buena es!” (Mishlei/Proverbios 15:23)

“¿Estás impugnando mi justicia? ¿Quitándome la razón para probar que tú la tienes?” (Iyov/Job 40:8)

Cree solamente, Yahshua te ama. Llámale, ábrele la puerta de tu corazón y te alumbrará y en Él esperarás. Su Palabra es verdad, fiel y verdadera.

“El Cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.” (Mattityah/Mateo 24:35)

“El tiempo para que David muriera se acercó; así que él comisionó a Shlomó su hijo como sigue: Yo me voy por la senda de toda la tierra. Por lo tanto, sé fuerte; demuéstrate como un hombre. Observa la asignación de YAHWEH tu Elohim para ir por sus caminos y guardar sus regulaciones, mitzvot (mandamientos), estatutos, e instrucciones de acuerdo a lo que está escrito en la Toráh de Moshe; para que tengas éxito en todo lo que hagas y adonde quiera que vayas.” (Melajim Alef/1ª Reyes 2:1-3)

“una palabra en el momento apropiado, ¡qué buena es!” (Mishlei/Proverbios 15:23)

E. D. Bruñó Ibáñez
D.L. Z-936-07

Ministerio La Pluma Divina

* Todas las citas bíblicas son de la versión de La Biblia Kadosh de Diego Ascunce traducida directamente del HEBREO ORIGINAL al ESPAÑOL, puedes consultarla en La Pluma Divina: www.laplumadivina.com